

CASO JOAQUÍN MIRANDA:

Hospital de La Serena revisará procedimientos y madre pide autopsia

PAULA GARVISO / La Serena

“Era joven, sano, no tomaba, no fumaba, era un buen padre. Mi hijo estudiaba y trabajaba”. Así recuerda su familia a Joaquín Miranda, joven de 19 años y padre de un bebé de ocho meses, cuyo fallecimiento ha generado profundo impacto en la comunidad serense.

El joven murió el pasado 18 de mayo tras sufrir múltiples paros cardiorespiratorios asociados a una meningitis provocada por la bacteria *Neisseria meningitidis* serogrupo Y, según informó el Hospital de La Serena.

Sin embargo, más allá del diagnóstico que derivó en su muerte, sus cercanos cuestionan la atención médica que recibió horas antes de fallecer y solicitan que se investigue si existieron errores o retrasos en el diagnóstico inicial.

Consultado por Diario El Día respecto a si se iniciará un sumario por el caso, desde el Hospital de La Serena señalaron que se revisarán los procedimientos asociados a la atención entregada.

“Estos son dolores que también sufrimos institucionalmente. Esto nos obliga, como establecimiento, a revisar todos nuestros procedimientos y para eso contamos con una institucionalidad que permite evaluarlos”, indicó el director del hospital, Iván Marín.

La autoridad sostuvo que situaciones como esta obligan a analizar permanentemente los procesos internos, especialmente cuando involucran a pacientes jóvenes.

“Si bien todas las vidas son importantes, este caso impacta especialmente por tratarse de una persona muy joven”, agregó.

Marín explicó además que, una vez conocido el resultado del examen de laboratorio, se activaron los protocolos sanitarios correspondientes en coordinación con la Seremi de Salud y el Instituto de Salud Pública (ISP).

Asimismo, señaló que se aplicaron medidas preventivas a los contactos estrechos del paciente.

“Se realizó la profilaxis de los funcionarios del establecimiento y, a través de la Seremi, se tomó contacto con la familia para entregar el tratamiento preventivo al grupo familiar y a todas las personas que pudieron haber tenido contacto con el paciente”, explicó.

Desde el recinto reiteraron además su disposición a mantener el contacto con la familia y entregar toda la información disponible respecto al caso.



Joaquín Miranda tenía 19 años, estudiaba, trabajaba y era padre de un bebé de ocho meses

EL DÍA

Mientras la familia de Joaquín Miranda cuestiona la atención recibida durante la primera consulta médica y solicita esclarecer eventuales responsabilidades, desde el recinto asistencial señalaron que revisarán los protocolos aplicados en el caso y reiteraron su disposición a entregar antecedentes y acompañamiento a los cercanos del paciente.

“Nosotros estamos siempre llanos y dispuestos a recibir a la familia y entregar toda la información disponible, porque nuestro quehacer está motivado esencialmente por ayudar a las personas”, concluyó el director.

“DEJARON UNA FAMILIA DESTROZADA”

Mientras se desarrolla la revisión

institucional, la madre del joven, Joselyn Miranda, insiste en que la atención recibida por su hijo durante la primera consulta médica debe ser investigada.

Según relató, los primeros síntomas aparecieron durante la madrugada del 18 de mayo, cuando Joaquín comenzó a sufrir fuertes dolores de cabeza y espalda, además de un marcado decaimiento.

“Esto empezó en la madrugada, cuando Joaquín comenzó con un fuerte dolor de cabeza y dolor de espalda. Cerca de las 10 de la mañana fue al hospital y recién cerca de las 12:50 lo atendieron”, recordó.

La madre explicó que acudió al hospital para acompañarlo y que permanecieron varias horas en el recinto asistencial hasta que finalmente se determinó darle el alta.

“Llegó un doctor y dijo que el médico que lo había atendido antes había salido a colación. Revisó los exámenes, le examinó los pulmones y dijo que tenía síntomas de influenza”, relató.

Sin embargo, asegura que el estado físico de su hijo evidenciaba que no estaba en condiciones de regresar a casa.

“Cuando lo estaba vistiendo me dijo: ‘Mami, afírmeme’. Caminaba muy lento y yo le dije al doctor: ‘¿Me lo va a mandar para la casa? Apenas respira’”, sostuvo.

Según su testimonio, tras recibir el

alta cerca de las 17:30 horas, la condición del joven empeoró rápidamente.

“Empezó con síntomas muy fuertes: escalofríos, la piel se le puso amarillenta y tenía mucho dolor abdominal. Él se tiraba al suelo del dolor”, afirmó.

La madre aseguró que intentó solicitar ayuda de emergencia en reiteradas ocasiones. “Llamé tres veces a la ambulancia y no llegó. Finalmente, un vecino nos llevó al SAR Raúl Silva Henríquez”, señaló.

Una vez en el SAR, Joaquín sufrió un paro cardiorespiratorio y posteriormente fue derivado nuevamente al Hospital de La Serena.

“Me llamó la doctora y me dijo: ‘Su hijo está con un paro cardiorespiratorio, su corazón se detuvo y estamos tratando de salvarlo’. Yo me volví loca, no sabía qué hacer”, recordó.

Pese a los esfuerzos médicos, el joven falleció durante la madrugada.

Junto con cuestionar la atención médica recibida por su hijo, Joselyn Miranda aseguró además haber enfrentado dificultades para acceder a antecedentes clínicos y reiteró que solicitó una autopsia para esclarecer las circunstancias de la muerte.

“Encuentro que fue una negligencia gravísima lo que hicieron con mi hijo. Si hubiera sido tratado desde un principio, mi hijo estaría vivo. Me dejaron una familia destrozada. Por eso estoy pidiendo justicia para él”, concluyó.